

# LA EVALUACIÓN INTEGRADORA DEL PROCESO DOCENTE EDUCATIVO EN LA EDUCACIÓN FÍSICA. PROBLEMAS ACTUALES

## THE INTEGRATIVE EVALUATION IN THE TEACHING-LEARNING PROCESS OF PHYSICAL EDUCATION. PRESENT-DAY PROBLEMS

Bernardo Jeffers Duarte<sup>1</sup>

### RESUMEN

El artículo trata sobre la evaluación en la Educación Física, entendida como el control del rendimiento físico y el desarrollo de habilidades técnicas a partir de procedimientos con un carácter externalista. Se ofrece una caracterización de la evaluación actual de este proceso, así como algunas consideraciones teóricas desde el punto de vista didáctico y pedagógico que incluye la perfección de los conceptos proceso docente-educativo en la Educación Física y su categoría fundamental; la actividad motriz. Se enfatiza en la necesidad de dirigir y evaluar el referido proceso con el mismo rigor que en los aspectos técnicos del proceso de enseñanza aprendizaje.

**PALABRAS CLAVES:** Educación Física, Proceso Docente Educativo Físico, evaluación, actividad motriz

### ABSTRACT

This article deals with the evaluation in Physical Education, understood as the control of the physical tolerance and the development of technical skills from procedures with outer character. It is offered a characterization of the present-day evaluation in this process, as well as some theoretical considerations from the Didactic and Pedagogic point of view which include the bettering-up of the concept teaching-learning process of Physical Education and its main category: moving activity. It emphasizes on the need to lead and evaluate the referred process with the same consistency as in the technical aspects of the teaching-learning process.

**KEY WORDS:** Physical Education, physical teaching-learning process, evaluation, moving activity.

La actividad física ha transitado por un proceso evolutivo que dio origen a la educación física; educación, del latín educare y física; que viene de Phycis, uno de los conceptos más evocados en el mundo antiguo; era algo profundo e intrínseco al ser en que reside; según Platón, los antiguos tenían el Phycis como génesis de lo primitivo.

Su concepción como disciplina docente y las formas en que se ha asumido su evaluación ha sido preocupación de los diferentes sistemas educativos, por la importancia y actualidad de la temática, el artículo se ha trazado como objetivo la evaluación en la Educación Física, sus funciones educativa, instructiva, desarrolladora y reorientadora mediante la interacción profesores-escolares.

---

<sup>1</sup> Dr. En Ciencias Pedagógicas, Profesor de Educación Física de la UCP "Pepito Tey"

La sistematización realizada en la bibliografía especializada, entre otros autores: González y otros, (1991), González, (1989) ha permitido resumir algunas ideas sobre los antecedentes de la Educación física. No se ha precisado la fecha en que esta actividad empezó a utilizarse como acción educativa sobre la base de objetivos concretos, en lo que sí coinciden todos los autores, es que el hombre utilizó sus capacidades físicas y el movimiento como medio de vida, y en la medida que se desarrollaron las antiguas civilizaciones de China, India, Egipto y Grecia. Se fueron incluyendo las actividades físicas en sus sistemas educativos, principalmente como actividades compensatorias y en la preparación militar.

Se pudo constatar, además, que en Grecia aparecen los principales aportes. En la concepción platónica, la filosofía era la mejor de las músicas; pero, estos consideraban la educación física junto a la filosofía como la mitad de la educación, debido a que veían en las actividades físicas el instrumento principal para la buena forma física del cuerpo, condición indispensable para una proyección integral en la sociedad.

Se destaca también la preocupación relacionada con las actividades físicas y el efecto negativo que puede provocar en la salud de los individuos; Platón por ejemplo, sugería actividades extensas pero enfatizaba en su control por los peligros que podía causar a la salud.

Con el tiempo, los aportes en este sentido se incrementaron producto del carácter fisiológico de esta actividad, apareciendo así los primeros principios propuesto por Amorós (1770–1848). Y Ling (1776-1839). Amorós, estableció principios que indicaban cómo dosificar las actividades físicas y el control de los resultados por escrito. Ling, por su parte, propuso los postulados teóricos o ideas rectoras que propiciaron el desarrollo de una Educación Física más pedagógica, basada en leyes de la mecánica, fisiológicas y de higiene.

Estos principios devienen en los actuales, por ello se analizan a continuación, dada su importancia para el enfoque pedagógico que debe tener la Educación Física actual y su relación con el objeto y campo de esta investigación.

Ling, como fundamento de su método, estableció que los ejercicios físicos deben basarse en las necesidades del organismo humano; en la actualidad, este es el principio de asequibilidad e individualización.

La educación física debe contribuir al desarrollo armónico del cuerpo, mediante una dosificación proporcional del trabajo entre los distintos sectores del organismo sin descuidar los órganos internos. Aquí están implícitos dos principios básicos: influencia armónica y gradual de las cargas, la dosificación de la estructura de las cargas externas e internas. Finalmente la educación física debe desarrollar el cuerpo en correspondencia con el aumento gradual del ejercicio, devenido principio del incremento gradual y progresivo de las cargas.

Estos postulados se mantienen vigentes debido a la naturaleza fisiológica de esta disciplina; esta se caracteriza por reacciones biológicas de adaptación a las cargas externas. Lo señalado por estos médicos, filósofos y pedagogos ha sido la tendencia hasta la actualidad.

Según Becerro, (1992) en Cuba, los antecedentes de la Educación Física se localizan desde la comunidad primitiva mediante el juego denominado batos que activaba al cuerpo desde el punto de vista físico y la capacidad física; este juego desaparece por la brutal explotación a que fueron sometidos los aborígenes,

reapareciendo y enriqueciéndose con posterioridad con los ritos y danzas de los esclavos provenientes de África. En el decurso del tiempo se hicieron intentos para introducir las actividades físicas en los sistemas educativos, después de conocer con la visita del Sacerdote Ò Gován (1793–1814) al real Instituto Pestalociano de Madrid, la presencia de la educación física en sus planes de estudios.

Sin embargo, consideramos que los primeros postulados teóricos propuestos en Cuba, dirigidos al desarrollo de actividades físicas compensatorias, educativas y controladas, las podemos encontrar en la obra martiana, de la cual no escapó el valor que José Martí le atribuyó a la educación física emitiéndose juicios respecto a los temas relacionados con el estudio del hombre y su educación física, considerándose además que los factores fisiológicos, educativos y sociales cobran vigencia en el modelo de escolar que exige el momento histórico cultural.

En este sentido, Martí legó los principios que a continuación se presentan:

"Urge fortalecer el cuerpo que ha de mantenerlo, en las ciudades sobre todo donde el aire es pesado, el trabajo excesivo; el placer violento y las causas de fatiga grande. La necesidad de asegurar a los órganos del cuerpo que todas esas cosas empobrecen y lastima. Proponer un sistema muscular bien desenvuelto. Nivelar el ejercicio para que no ponga en riesgo la vida de una sola. Distribución de la fuerza en el empleo de todos los órganos del cuerpo para evitar que ella se acumule con el mucho pensar en el cerebro y con el mucho sentir en el corazón y den la muerte" (Martí. En Bedia, 1991, p. 38).

En este pensamiento se observan puntos coincidentes relacionados con los principios que propuso Pher Henrik Ling, lo que corrobora la presencia del pensamiento pedagógico martiano como precedente del desarrollo de una educación física dirigida a la formación integral de la sociedad.

Con el precedente pedagógico de la Educación Física en Cuba, referido en la introducción y las condiciones creadas con el Triunfo de la Revolución, se elaboran materiales docentes compuestos por programas y orientaciones metodológicas, así como teorías, metodologías y pedagogía para el desarrollo de la educación física, desde las primeras edades, hasta el segundo año de la enseñanza superior, proceso pedagógico que pretendemos extender durante toda la vida, mediante un proceso docente educativo físico integrador.

Los materiales docentes vigentes en Cuba y los autores foráneos consultados hasta el 2002 se revela que en ninguno de los casos se aprecia la información necesaria acerca de consideraciones didácticas y pedagógicas que favorezca la aplicación de una Educación Física mediante un proceso docente educativo físico regulado y evaluado mediante acciones integradoras que tomen en cuenta los cambios y posibilidades del organismo biológico de los escolares, así como su participación activa en la dirección del proceso docente.

Esta situación pone en crisis a la educación física de todas las enseñanzas, debido a su rigidez en medio de los cambios que se producen en la escuela cubana actual, al respecto se destaca el predominio de enfoques conductistas que frenan la necesaria influencia educativa, instructiva y desarrolladora que deben recibir los escolares, debido a la limitada interacción de los escolares con sus organismos y el profesor durante el proceso docente educativo físico.

Hay que considerar que el proceso docente educativo físico esta mediado por regularidades biológicas que deben asumirse para la regulación y evaluación de un

proceso que se desarrolla en un escenario de reacciones biológicas causadas por los cambios que producen las actividades motrices; pero para lograr esto, es indispensable, por un lado, una definición más completa e integradora del proceso docente educativo físico, de manera que refleje los factores que lo estructuran, y los que están implicados en su dirección, por otro lado, proponer requisitos didácticos y acciones pedagógicas que propicien un proceso docente educativo físico integrador.

Según las referencias del proceso docente educativo físico ya referidas, la educación física cubana precisa de cambios que la pongan en frecuencia con las exigencias de los programas actuales, y en esta dirección es necesario iniciar con una definición más completa de su objeto de estudio; el proceso docente educativo físico, para lograr su desarrollo a través de la interacción profesor–escolares-organismo en función de su preparación para la vida.

En este sentido, en los materiales docentes consultados, no se localizan definiciones concretas que caractericen al proceso docente educativo físico y su categoría fundamental, la actividad motriz, lo cual imposibilita la introducción de acciones pedagógicas integradoras, aunque la educación física en Cuba sea un componente fundamental de la educación, sustentada en principios y objetivos organizados y dirigidos por las mismas ciencias de la educación con un marcado énfasis en las ciencias biológicas, es decir, existe un modelo pero no se ajusta a la propia definición del objeto lo que hace que en la práctica no sea integrador, de ahí que constituya una de las causas que obstaculizan la regulación de las cargas y evaluación integradora del proceso.

El factor externo está formado por la planificación y organización del proceso docente que se materializa mediante cargas internas o exigencia físicas que deben vencer los escolares, compuestas por los componentes fundamentales, volumen, intensidad y densidad motora.

El factor interno o reacciones biológicas es referido al escenario donde se dan las condiciones físicas y energéticas donde ocurre el cumplimiento de las tareas externas; contrario a lo que desde el punto de vista pedagógico, se debe asumir un proceso docente educativo físico eficiente desde el punto de vista físico, integrador y desarrollador, fenómeno que en la práctica muestra una deficiente atención hacia el comportamiento de las cargas internas que estructuran dicho proceso.

Asimismo se constata en la categoría fundamental del proceso docente educativo físico, la actividad motriz, la cual se analiza a continuación con el objetivo de proponer definiciones que faciliten la introducción de acciones educativas que contribuyan al desarrollo de un proceso docente educativo físico orientado desde una evaluación integradora.

Los acercamientos conceptuales de los psicólogos del deporte ofrecen una idea de la vinculación recíproca entre lo externo y lo interno en lo psicológico y lo fisiológico, debido a que son funciones necesarias del organismo que operan al unísono y en una armonía en la relación sujeto–objeto.

A partir de este referente se propone una definición más completa del proceso docente educativo físico junto a su categoría fundamental, la actividad motriz, de manera que lleven implícitas las causas de las reacciones de adaptación del organismo y la participación consciente y activa de los escolares, mediante su interacción con el profesor, elementos que permitirá introducir acciones pedagógicas que garanticen la dirección integral del proceso en busca de una educación e

instrucción física que prepare a los escolares conscientemente para la vida, y en tal sentido, el desarrollo de su personalidad a través de su auto preparación y evaluación.

Después de este análisis acerca del proceso docente educativo físico y su categoría fundamental, se define el proceso docente educativo físico como el proceso pedagógico caracterizado por la interacción profesor-alumno en un sistema de actividades motrices que devienen conocimientos, hábitos motores y capacidades físicas, mediante la combinación recíproca de las cargas externas y las cargas internas.

La educación física tiene que insertarse con la eficiencia requerida, mediante la propuesta de una educación e instrucción física individualizada, compensatoria, eficiente y ventajosa para la salud de los escolares, donde escolares y profesores interactúen con el factor fisiológico y tecnologías como la computación, cuya presencia en las escuelas cubanas se ha convertido en una realidad, que ha creado las condiciones propicias para introducir programas en correspondencia con los cambios y exigencias de estos tiempos, en función de lograr la formación de un escolar perceptor del proceso. De manera que puedan descodificar, procesar y contribuir en su zona de desarrollo a la formación de una educación e instrucción física que rompa con ciertos enfoques conductistas durante la dirección del proceso, que ignoran el papel de sujetos activos que deben desempeñarse en el proceso docente educativo físico.

Al respecto, los intereses fundamentales radican en cumplir con los objetivos propuestos tomando como referencia la ejecución de lo planificado sobre la base del buen aprovechamiento y rendimiento general, que no consideran las individualidades, ni los principios del incremento gradual y progresivo de las cargas, tampoco la necesidad de procedimientos e indicadores para desarrollar una evaluación integradora que entre otros elementos formativos, resuelvan inquietudes como las cargas irregulares en forma de choques durante el desarrollo de las clases sin tener conocimiento de esto los sujetos del proceso docente educativo físico (escolares y profesores).

En otras respuestas de escolares y profesores se evidencia que mayoría de los escolares interactúan con el profesor durante la clase en tareas organizativas, no siendo así en la dirección pedagógica del régimen de aplicación de las actividades motrices, tampoco en lo relacionado con el nivel de conocimientos y habilidades que deben adquirir los escolares para auto dirigir pedagógicamente los cambios que se producen en sus organismos en el momento en que se desarrollan las actividades motrices y después de concluidas estas.

En comprobaciones a los profesores relacionada con su labor en el proceso docente educativo físico, se percibe la carencia de procedimientos e indicadores que permitan dosificar, diagnosticar y evaluar de forma sistemática e integradora la influencia de las actividades motrices en el organismo de los escolares, lo que demuestra que en la actualidad la atención se dirige a cumplir con indicadores de esfuerzos característicos de la capacidad física que se trabaja, descuidando la relación armónica que debe existir entre las potencias que genera el sistema de habilidades y la naturaleza fisiológica de esta asignatura, por otra parte se corroboró la necesidad de indicadores de referencia interna y la introducción de la computación para la evaluación del proceso docente educativo físico.

Los análisis y valoraciones desarrollados hasta aquí, nos ponen ante un problema histórico que precisa la revisión y perfeccionamiento de los aspectos que estructuran el concepto proceso docente educativo físico y su sistema de métodos, de manera que se pueda enfocar una evaluación integradora en la dinámica del proceso y en correspondencia con las exigencias de los programas actuales en la escuela secundaria básica.

### **La evaluación del proceso docente educativo de la Educación Física**

En Cuba la evaluación docente de los escolares en educación física se realiza con las mismas exigencias de las demás asignaturas, y en esta dirección el profesor tiene la tarea de convertir en hechos concretos la influencia de las actividades motrices dirigidas a cumplir con los objetivos de una disciplina de naturaleza fisiológica, de ahí los factores que hacen de este un proceso complejo.

López y otros (1989), resumen la evaluación en la educación física como el proceso que permite comprobar la efectividad de la enseñanza, donde los controles que se aplican permiten tomar muestras de los resultados que obtienen los escolares, así como arribar a juicios y valoraciones que son traducidos a números o letras en correspondencia con la escala de calificación establecida. Las tendencias actuales de la evaluación (2002), referidas por el mismo autor, presentan las mismas características de las tradicionales.

En la definición de evaluación tradicional que ofrecen los autores de educación física y en las tendencias actuales, no se aprecia el papel protagónico que deben desempeñar los escolares en este aspecto pedagógico del proceso docente, tampoco la función orientadora y reguladora de los contenidos en correspondencia con sus comportamientos. De modo general se observa la dirección de un proceso docente educativo físico con tendencia hacia un control y evaluación a ultranzas, externalista y conductista.

Otro aspecto que merece ser considerado en los autores de esta asignatura y en el cual coincidimos, es que consideran “la evaluación es un componente esencial en el desarrollo del proceso docente educativo, a través del cual se comprueba la eficacia del trabajo de profesores y escolares en correspondencia con los objetivos propuestos, y que su efectividad depende de la calidad de los controles, procedimientos, formas y medios utilizados para obtener elementos de juicios sobre el comportamiento del proceso” (Manual del profesor de Educación Física, 2005, s/p). Pero el problema radica en que lo que se plantea por los autores no se percibe en la práctica.

En estas consideraciones se aprecia el vínculo recíproco entre la evaluación y sus funciones generales y específicas dentro del proceso docente; o sea, una evaluación educativa, instructiva y orientadora de los contenidos que se desarrollan durante el proceso. No obstante a la diversidad de criterios en la práctica de la Educación Física, se impone la necesidad de conocer sus funciones, pues el nivel de conocimientos que se tenga sobre ellas permitirá introducir acciones en función de solucionar algunas de las causas del problema tratado en investigaciones recientes, relacionado con la necesidad de una evaluación integradora para el proceso docente educativo físico.

Llanusa (1990), Doval (1997), Rigol y otros, (1992), refieren que han existido y coexisten diversas interpretaciones en relación con la regulación y evaluación del proceso docente educativo físico. En Cuba este proceso es cualitativo y cuantitativo

pero en la mayoría de los países predominan métodos cualitativos que desechan toda técnica, método, indicador o sistema que sirva de orientación hacia el impacto de las cargas en el medio interno de los escolares. Los métodos que existen se basan en informes basados en criterios relacionados con el modo de actuación de los escolares en el cumplimiento de las tareas planteadas o facilitadas por los profesores y las sensaciones percibidas por los escolares.

Este proceder no toma en cuenta los principios fisiológicos de la Educación Física, ni la función orientadora del profesor al cual se le confiere el papel de facilitador, descuidando la necesaria interacción con sus escolares.

Existen propuestas para el control y auto evaluación apoyada en test físicos y motrices que, a pesar de su valor formativo, se circunscriben en análisis y valoraciones cuantitativas sin indicadores de referencias para las clases y etapas del curso, es decir, no se trata de una evaluación para garantizar la regulación del proceso.

En esta línea, Jiménez (1992) añade una evaluación criterial para valorar los cambios durante curso, mediante los resultados obtenidos en diferentes test. Becerro (1992), por su parte, propone cómo cuantificar el ejercicio tomando como punto de partida la frecuencia cardiaca máxima, de la que se deriva un porcentaje de trabajo; como se puede apreciar, es una buena alternativa pero se circunscribe a la planificación e instancias terminales sobre la base del comportamiento exterior

La tendencia predominante de la evaluación de las cargas en la Educación Física, basada desde el punto de vista cuantitativo, en saber cuantas repeticiones más es capaz de realizar el escolar, que peso es capaz de vencer, cuantos minutos puede correr de forma continua, si logra hacer menos tiempo en la carrera de velocidad, así como el cumplimiento de indicadores de esfuerzos característicos de la capacidad física que se trabaja, minimizando al respecto el control de la armonía que debe existir por la naturaleza fisiológica del sistema de clases, el único indicador interno concebido es la frecuencia cardiaca con los porcentajes para la planificación y desarrollo del trabajo.

Por otra parte se proponen métodos y procedimientos para planificar, dosificar y controlar las cargas externas, mediante la dinámica de los componentes de las cargas. Ruiz (1989), de la Paz (1995) y López (1989, 1995) ofrecen índices cualitativos que facilitan el control, la reorientación, la evaluación y la influencia de las cargas, pero desde indicadores externos.

Otro autor, Doval (1998), recomienda indicadores para evaluar la calidad de la clase, planteando que para tratar objetivamente ésta problemática debe referirse a las particularidades que tiene el proceso de enseñanza aprendizaje en la asignatura, en el cual el ejercicio físico es sinónimo de desarrollo, o sea, debe cumplirse el principio de que a mayor trabajo, mayor desarrollo y que no se debe perder de vista que el alumno requiere una carga adecuada a sus posibilidades reales, ya que al estar por debajo, no provocaría el nivel de desarrollo adecuado y si está por encima provocaría riesgos para su salud.

Los indicadores de referencia se basan en la observación pedagógica de diez habilidades, a controlar por el profesor durante el desarrollo de la clase, las cuales se refieren a modos de actuación del profesor en la dirección, organización y desarrollo de la clase.

Si nos detenemos en estas acciones y lo que aportan estos procedimientos e indicadores, puede inferirse que el proceso docente educativo físico carece de una dirección pedagógica integradora porque no se toman en cuenta las posibilidades ni el comportamiento físico de los escolares; además, la evaluación de la calidad de la clase la define como indicador, el modo de actuación del profesor y actitud motriz de los escolares, sin tomar en cuenta indicadores relacionados con la naturaleza fisiológica de esta asignatura y las consideraciones de los escolares.

En las orientaciones metodológicas de Educación Física para esta enseñanza se encuentran procedimientos similares, acompañados de otros indicadores como el volumen de de oxígeno previsto y consumido, “ha de tenerse en cuenta el volumen de oxígeno consumido...” (Orientaciones Metodológicas, 2006, s/p). Pero es difícil su aplicación en nuestras clases, debido al costo de los medios y las condiciones de las áreas de clases.

El Instituto de Perfeccionamiento Educacional del Ministerio de Educación plantea diferentes técnicas para la evaluación del proceso docente educativo físico como: la pulsometría, para conocer las habilidades del profesor en el control y variación de la carga aplicada a los escolares, y valorar la influencia de los ejercicios físicos; la cronometría, para conocer la densidad motora, las causas de la pérdida de tiempo dentro de la clase, la dosificación y control del volumen e intensidad de las cargas. Pero estas técnicas no son integradoras porque se refieren solo a la actuación del profesor, por otra parte para las ejecuciones técnicas hay procedimientos como la observación, la demostración, la corrección, la ayuda e indicadores que toman en cuenta la coordinación, la fluidez y la efectividad entre otros, que les facilitan a los profesores una mejor evaluación. Al respecto, se impone una interrogante: ¿Cuáles son los procedimientos e indicadores que se establecen para dirigir y evaluar las cargas internas necesarias para materializar las ejecuciones técnicas o desarrollo de habilidades durante el proceso docente educativo físico?

La respuesta está implícita en el análisis realizado en los materiales docentes, donde se establece como referencia para el diagnóstico, dosificación y evaluación del comportamiento de las cargas internas criterios externos como “el tiempo de trabajo, el número de repeticiones, el peso, la longitud y la pausa de recuperación por tiempo” (Programa, 9<sup>no</sup>. grado, 2005, p. 22). No compatibles con las respuestas y exigencias reales del organismo de los escolares durante el desarrollo de las clases.

Al respecto llama la atención que en la didáctica de nuestra disciplina se plantea que la selección de actividades y dosificación del trabajo es uno de los aspectos fundamentales que componen la clase, se agrega además, que una buena dosificación dentro de la lección requiere de una combinación estudiada de los diversos grupos de actividades, que el ojo alerta del educador asegure que no surja la fatiga inconveniente y que se deben iniciar a los escolares en la auto dosificación y manejo de sus propias posibilidades, según criterios de Calderón (1989) y de la Paz (1995).

Y en tal sentido se ha podido constatar que en la práctica no se aplican estos criterios, son insuficientes las alternativas para resolver el problema de la regulación de las cargas y evaluación integradora del proceso docente educativo físico durante la clase y el curso.

Hay otros procedimientos que pudieran aplicarse pero cuando se profundiza en ellos, puede descubrirse que no es factible su introducción por el nivel tecnológico que poseen, y el acondicionamiento especial que requieren las áreas de clases, así

como las implicaciones económicas, considerando que la Educación Física en Cuba es masiva; por ejemplo, podemos considerar la utilización de medios técnicos y automatizados como los electrocardiogramas, ergómetros y pulsímetros, entre otros.

Por estas razones, puede considerarse que la solución puede estar en el nivel de aplicación integrada de algunas ciencias de la rama de la biología y la pedagogía, con el apoyo de la computación después de tener referencias del funcionamiento del organismo de los escolares y sus posibilidades, por parte del profesor y los propios escolares, factor que posibilitará, de una parte, llevar a la práctica la evaluación integradora, por otra parte, la introducción de un software que haga más dinámico y consistente el proceso a partir de la asimilación y procesamiento de una mayor cantidad de datos del comportamiento del organismo de los escolares en las clases, las etapas, el curso y el ciclo.

Otro elemento que contribuirá a la regulación de las cargas y la evaluación integradora es la propuesta de requisitos didácticos que garanticen la reestructuración de los contenidos en los programas atendiendo a la potencia que generan las acciones técnicas de las unidades que se enseñan, de manera que se logre la influencia armónica y progresiva del proceso docente educativo físico.

Llamamos la atención sobre esto porque la comprensión del proceso docente educativo de la Educación Física actual, fundamenta la necesidad de proponer requisitos didácticos y procedimientos para uso de profesores y escolares en función de que puedan asumir una participación consciente, activa y desarrolladora en la educación física escolar, y futura vida laboral desde los contenidos hasta la actividad motriz.

### **Procedimientos para el control y evaluación**

El control como vía para obtener información sobre la efectividad del proceso pedagógico se materializa mediante la medición, mediante la cual se hacen comparaciones que adoptan dos formas: la comparación con el propio resultado del diagnóstico inicial con las normas de la eficiencia física. Pero desde esta posición se imponen las siguientes interrogantes. ¿Cómo los sujetos del proceso pedagógico (profesor – alumno) conocen que el comportamiento de las cargas internas está en correspondencia con los resultados de la evaluación? Las formas de diagnosticar, dosificar y evaluar, ¿Favorecen el cumplimiento de los principios pedagógicos y fisiológicos de la Educación Física? ¿Será posible declarar una evaluación de rendimiento o eficiencia física integradora sin tomar en cuenta indicadores internos?, ¿Cómo hacer la valoración cualitativa y que papel desempeñan los escolares?

La respuesta en todos los casos es negativa debido a que en los autores consultados, hasta el año 2005 se expresan sus preocupaciones al respecto. Es preocupante que en ninguno propone alternativas que contribuyan al desarrollo de acciones que propicien una evaluación del proceso docente educativo físico que sea más completa que las existentes en cuanto a su nivel desarrollador y la integración de los elementos que estructuran el proceso docente educativo físico expresados en la definición propuesta.

Precisamente el objetivo de la investigación que se resume en este artículo es asumir planteamientos donde se tenga en cuenta referentes acerca del diagnóstico y valoración del nivel integridad de las influencias que el escolar recibe Zilberstein, Silvestre, (1997), así como la modelación de una evaluación que posibilite aplicar un diagnóstico y evaluación con un carácter sistemático, que propicie la toma de

decisiones por parte de los profesores y los escolares en función de transformar o reorientar el proceso docente educativo físico según convenga, a partir del comportamiento del organismo de los escolares sometidos al impacto de las cargas.

Asumimos en la propuesta de evaluación integradora para personalizar el proceso docente educativo físico, y situar al alumno como objeto y sujeto de lo que recibe, dominando un sistema de conocimientos y habilidades como los estados que se ponen de manifiesto durante el desarrollo de las actividades motrices, el control del pulso, el cálculo y regulación del esfuerzo, en interacción con el profesor y un software como medio que facilita el diagnóstico sistemático y evaluación integradora desde la clase hasta el ciclo.

Proponer una evaluación para el proceso docente educativo físico asumiendo los criterios referidos con anterioridad incluye la computación, redundará en una preparación de los escolares para que puedan autocompensar los efectos sedentarios de la escuela y futura vida profesional, influenciada por el constante y necesario desarrollo tecnológico.

La introducción de las computadoras al proceso docente educativo, ha producido cambios positivos en cuanto a las posibilidades de acceso a la información en todos los aspectos, debido a que se puede incrementar la calidad y la cantidad de información así como su procesamiento, por otra parte los elementos que ofrece la caracterización realizada por los profesores para desarrollar una evaluación integradora del proceso docente educativo físico, nos conduce a introducir tecnologías en el proceso docente educativo físico y contribuir a la solución del problema tratado se propone complementar los procedimientos con el software "JEFFPROFÍC – ED." Para uso de los profesores y los escolares.

Para concluir es pertinente destacar las siguientes ideas:

A pesar de los avances operados en la pedagogía cubana se notan insuficiencias de carácter histórico en la educación física, los cuales se acentúan en la actualidad por no estar en armonía con la educación integradora que debe ofrecer el proceso docente educativo físico actual.

Los argumentos presentados hasta aquí demuestran que los procedimientos actuales tienen el fin de controlar la dirección del proceso pedagógico por segundas y terceras personas, las que junto al profesor, desconocen el comportamiento de las reacciones biológicas de adaptación de los escolares a las cargas, lo que provoca la violación de los principios de asequibilidad e individualización, y del incremento gradual y progresivo de las cargas, así como el de la dosificación de las cargas externas y las cargas internas. No existe relación entre los objetivos, contenidos, métodos y formas de evaluación del proceso docente educativo físico

El sistema de métodos de la educación física actual, hiperboliza el control de las cargas externas, minimizando las internas y el papel protagónico que deben desempeñar los escolares en este componente pedagógico del proceso. Por un lado se habla de individualización del trabajo y participación activa de los escolares en la dirección del proceso y por otra parte se percibe en la práctica, una regulación y evaluación conductista que no tiene en cuenta todos los indicadores del proceso docente educativo físico ni las consideraciones de los escolares en torno a su educación física.

La computación no se utiliza como un medio que complemente la labor pedagógica interactiva del profesor con los escolares durante el desarrollo del proceso docente educativo físico.

## **REFERENCIAS**

Bedia, J. (1991). José Martí: reflexiones sobre el deporte. La Habana: Centro de Estudios Martianos.

Blanco, J. y otros. (2006). *Programa y Orientaciones Metodológicas de Educación Física: Secundaria Básica*. La Habana: Deportes.

Cuba. Ministerio de Educación. (2005). *Programa Educación Física. Noveno grado*. La Habana: Pueblo y Educación

Cuba. Ministerio de Educación. (2005). *Manual del profesor de Educación Física*. La Habana: Departamento Nacional de Educación Física.